

EL ANÁLISIS DEL AUGE DE LA EXTREMA DERECHA SEGÚN NOAM CHOMSKY

Celia Varona Barbero
Universidad de Valladolid

Resumen

El auge de la extrema derecha es un hecho innegable en el panorama sociopolítico actual y, más aún, tras la crisis global que estalló en 2008. El sociólogo, lingüista y analista, Noam Chomsky, no solo ha criticado este incremento, sino que lo ha relacionado con el capitalismo, el neoliberalismo y con los medios de comunicación. Estos últimos, en manos de los poderes económicos -según las teorías de Chomsky -, tienen un gran impacto sobre la opinión pública y en la conformación de la imagen colectiva de lo que está siendo ese auge de extrema derecha.

Palabras clave: Chomsky, neofascismo, crisis, medios, ultraderecha.

1. Introducción

La crisis económica de 2007 y 2008 trajo consigo una total revolución en el panorama social, económico y político. Así, encontramos la aparición tanto de nuevos movimientos sociales de carácter popular, como el 15-M, la Primavera Árabe o el *Occupy Wall Street*, como la aparición de nuevos partidos políticos -tanto de izquierdas como de derechas -o el repunte de otras agrupaciones tradicionales. Destaca, también, una renovación de los protagonistas activos en esta nueva coyuntura, así como de las estrategias de diferentes grupos políticos para atraerlos a su causa. Estos protagonistas son, en su mayoría, los jóvenes con educación superior. Un buen ejemplo es el caso de la Primavera Árabe.

Conviene mencionar, también, que los nuevos movimientos sociales y políticos se caracterizan por ser, en su mayoría, pacíficos. Además, concedores de la actual

situación tecnológica, utilizarán las redes sociales como uno de los principales -si no, principal -canales comunicativos. El término “populismo” ha sido clave para definir las nuevas agrupaciones políticas. Este ha sido calificado, en muchas ocasiones como el “término de la ambigüedad”. Ernest Laclau, uno de los principales estudiosos de este concepto, dice que el principal rasgo distintivo del populismo que pone todo el énfasis en la “lógica política” (Guldberg, 2009: 2).

Es curioso cómo este término ha servido para caracterizar tanto a la nueva izquierda como a la nueva derecha y, en especial, a la extrema derecha. Está por comprobar hasta qué punto la utilización del calificativo “populismo” es un eufemismo para enmascarar la verdadera realidad de los partidos de extrema derecha. Esto es, una base “neofascista”. Este neofascismo ya irrumpió en el panorama europeo hacia los años 80, tras superar las centurias centrales del siglo XX, tras el fracaso del nazismo y fascismo en la II Guerra Mundial. A partir de entonces, la extrema derecha se mantendrá escondida en el panorama político y social, no solo por sus planteamientos políticos, sino también por el estigma social existente con los llamados nazis, fascistas o los neonazis, término cada vez más actualizado. A lo largo de este trabajo, trataremos de analizar se enmascara, de alguna manera, la extrema derecha; y si mantiene, o no, cierta continuidad con el fascismo clásico, según Chomsky.

La metodología utilizada ha sido la siguiente. Antes de nada, señalemos la metodología conjunta. Para este trabajo hemos empleado una metodología de carácter documental. Siguiendo a Cea (1996), hemos considerado esta estrategia la más adecuada. Concretamente, utilizamos tres tipos de fuentes. Primero, datos secundarios, particularmente estadísticas o encuestas; segundo, manuales y libros académicos sobre autores o periodos históricos, así como bibliografía originaria del autor estudiado. Y, por último, documentos de prensa, mediateca y vídeos...

2. Coyuntura actual: crisis, causas y principales partidos

La caída del Estado de Bienestar, fechada en 2008 por autores como Fontana, (2011), o Galbrith, (2010), provocará la pérdida de confianza en el actual sistema político democrático y, por tanto, el ascenso de partidos totalitaristas. Es cierto que muchos de estos partidos ya estaban configurados desde hacía décadas, pero su porcentaje de votos comenzará a superar la única cifra porcentual que conseguían hasta la crisis. Joan Antón Mellón y Aitor Hernández Carr, de la Universidad Autónoma de Barcelona, explican que el mayor crecimiento ha tenido lugar entre 2007 y 2014 (2016: 18),

destacando la importancia de partidos como Amanecer Dorado en Grecia o el Frente Nacional francés.

Por supuesto, existen ciertas situaciones que aluden a este incremento de la extrema derecha. Para el autor en cuestión, Noam Chomsky, los medios de comunicación ejercen un papel clave en la transmisión de información. Eso, lo veremos más adelante. Existen otras causas que pueden citarse. Una de ellas es la crisis de los refugiados, fechada en 2014, según la Unión Europea. Esta crisis no ha hecho más que agravar los planteamientos racistas y xenófobos de partidos de toda Europa. Un ejemplo de ello lo tenemos en las agresiones sexuales, principalmente en el centro de la ciudad alemana de Colonia, cometidas el 31 de diciembre de 2015. La opinión pública, los cuerpos y fuerzas de seguridad y los medios de comunicación achacaron a personas refugiadas estos abusos. La brutalidad de las medidas policiales contra personas migradas hizo que la policía recibiera duras críticas por ejercer su autoridad “en base al origen a primera vista” (Negrete, 2017) de cada persona. También el fundamentalismo islámico es causa de este sentimiento racista que ha ido cuajando en la sociedad.

El descontento ciudadano hacia las élites gobernantes es otra causa. Se les considerar un grupo que ejerce la autoridad de manera autónoma sin transparencia ni capacidad de control por parte de la ciudadanía (Arias, 2015). Así mismo, existen grupos sociales que no se sienten representados por esa cúpula de poder gubernamental, lo que lleva a buscar otras agrupaciones donde sí vean sus intereses representados. Es aquí donde el populismo vuelve a jugar un papel fundamental, al tener la capacidad de focalizar la rabia ciudadana y manipularla para lograr intereses partidistas a través de argumentos que carecen de racionalidad.

Con todo ello, es evidente que existe una crisis de valores. El ejemplo más claro - aunque no sea europeo -se encuentra en los discursos políticos de Donald Trump, tanto en su campaña por la presidencia como en sus apariciones como presidente. De esta manera, la reminiscencia de lo que Estados Unidos fue en un momento histórico anterior (el “Make America Great Again”), ha calado sin problema. De esta crisis de valores también se habla en Europa. Gávor Vona, dirigente del partido ultraderechista *Jobbik* (Movimiento por una Hungría Mejor), señalaba en una entrevista que “la globalización es el enemigo de la soberanía de los pueblos y su afán colonizador”, y definía al *Euroatlantismo* como “el enemigo del mundo moderno”, culpándolo de la crisis (La Red, 2015).

Es necesario, previo a adentrarnos en el tema en cuestión, conocer cuáles son esos partidos ultraderechistas más conocidos en Europa. Podemos destacar Amanecer Dorado (Χρυσή Αυγή). Se describen como un “Movimiento Popular y Nacionalista, con estructuras, principios y posiciones”. Grecia legalizó este partido en 1993 y desde entonces ha ido creciendo y creando tensión social y política en Grecia. En 2015, se posicionaron como cuarto grupo político.

Ley y Justicia, fundado en 2015 en Polonia, es otro partido que comparte parlamento con un grupo declarado abiertamente neonazi, Kukiz'15. En 2014 obtuvo más del 30% de votos en las elecciones nacionales, y un 40% en las locales. El Frente Nacional de Marine Le Pen es conocido y definido como “partido populista” por los medios de comunicación tradicionales; obtuvieron un 34% de los votos en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2017. Cabe señalar el auge de la agrupación de extrema derecha española, VOX. Este partido, encabezado por Santiago Abascal y fundado por José Antonio Ortega Lara, en 2013. Su mayor logro hasta la fecha ha sido el aumento exponencial de sus afiliados, llegando a llenar el Palacio de Vistalegre con 9.000 asistentes, aproximadamente.

De una manera muy diferente, ya que la visión de la política y de las ideologías es muy distinta, podríamos hablar del programa neoliberal e igual de racista que el de la extrema derecha europea de Donald Trump. El actual presidente de los Estados Unidos ha sido foco de grandes críticas por parte de Noam Chomsky y, en general, de toda la oposición, que han hablado de un endurecimiento del conservadurismo social y neoliberalismo económico de los conservadores norteamericanos. En definitiva, una verdadera radiografía de todas las agrupaciones de extrema derecha o del mal llamado “populismo de derechas” en Europa, ocuparía muchas más páginas. De cara a los medios de comunicación (su principal forma de llegar a la ciudadanía) enmascaran sus pensamientos racistas y xenófobos, usando como baza el miedo a lo desconocido o la pérdida de la sociedad de bienestar como modo de vida.

3. Noam Chomsky y su visión de la extrema derecha

Noam Chomsky nació en Filadelfia en 1928. A pesar de sus avances en el ámbito de la gramática, cabe destacar su papel como politólogo y analista en la actualidad. También, es conocido por su ferviente y continua oposición al capitalismo, desde el

punto de vista que el considera “anarquismo humanista”. Para el New York Times es “el más importante de los pensadores contemporáneos” (Robinson, 1979).

Su trabajo en Europa es importante para sostener sus comentarios y críticas al auge de la ultraderecha del Viejo Continente. Para entender su pensamiento en este contexto, es clave la obra *Cómo nos venden la moto*, publicada en 1995. Es ilustrativo cómo él, junto a Ignacio Ramonet, se refieren a la creación y control de la opinión pública, vinculándola a los cambios democráticos (Ramonet & Chomsky, 1995). Aseguran que “la crisis de la democracia todavía está vivita y coleando, aunque no ha resultado muy eficaz a la hora de conseguir un cambio político. Pero, contrariamente a lo que mucha gente cree, sí ha dado resultados en lo que se refiere al cambio de la opinión pública” (Ramonet & Chomsky, 1995: 27).

¿Cuál es exactamente el análisis que Noam Chomsky hace de la extrema derecha, tanto en Europa como en EE.UU.? Chomsky ha hablado en numerosas ocasiones del fascismo europeo del siglo XX, sobre todo de la repercusión que tuvo durante la Guerra Fría. Durante la primera década del siglo XXI, no hubo un especial interés por la extrema derecha en Europa, esta empezó a ser protagonista a raíz de la crisis global de 2014. Chomsky ve la Unión Europea como uno de los “grandes logros” después de la derrota de Hitler durante la II Guerra Mundial. Sin embargo, opina que ya es insostenible esta unión. Esta situación de la UE está muy unida a hechos como el referéndum que Marine Le Pen organizó en Francia. El lingüista creía que Marine Le Pen ganaría las elecciones de Francia de 2017, alentada por la victoria de Trump en Estados Unidos. De hecho, para él, existe una gran vinculación entre la extrema derecha y Donald Trump.

Lo cierto es que, más allá de hablar de neofascismo y el ascenso de partidos de extrema derecha, Chomsky habla de que esta polarización izquierda y derecha ya existe desde hace unas décadas y señala al neoliberalismo como principal culpable. Indica que “ya no hay una izquierda de verdad” ya que la gente “no se une en un movimiento en el que de verdad puedan hacer cosas” (Chomsky, 2013: 35). Sin embargo, no será hasta 2016 cuando Noam Chomsky comience a criticar abiertamente a la extrema derecha, coincidiendo con la coyuntura de la crisis de los refugiados o la desestabilización de las democracias occidentales.

Es indiscutible que la llegada de Donald Trump al poder, supone un antes y un después en su crítica constante al gobierno estadounidense y una reformulación de lo

que la extrema derecha supone, en todas sus formas y lugares. Para Chomsky, Donald Trump supone, principalmente, dos cosas. La primera es que considerarlo antisistema, como era uno de los principales adjetivos que se usaba en sus campañas, “es una burla”. La segunda, es que Donald Trump no deja de beneficiar a la extrema derecha europea. La llegada de los republicanos a la Casa Blanca, con las premisas nacionalistas del tipo de “los estadounidenses primero” y un claro discurso xenófobo y racista, ha sido aplaudida por partidos como Alternativa para Alemania o el Frente Nacional de Marine Le Pen, en Francia. A pesar de ello, para Noam Chomsky, hay diferentes características en la derecha conservadora europea y estadounidense.

En una conferencia que el politólogo dio en la Universidad de Leiden en marzo de 2011, Países Bajos, Chomsky habló del ascenso de nuevos grupos neonazis, centrándose en los que ejercen una actividad social, dejando de lado los partidos políticos. Cuando le preguntaron cómo había que enfrentarse a ellos, Chomsky respondió: “no creo que la forma ideal para lidiar con los grupos neofascistas sea tratar de callarlos a la fuerza, deberíamos tratar de ganar con argumentos”.

A mediados del pasado agosto de 2017, tuvieron lugar unos disturbios violentos en Charlottesville, ciudad del Estado de Virginia, en Estados Unidos. En medio de una manifestación que protestaba contra una marcha ultranacionalista que había tenido lugar en la ciudad, un coche arrolló a varias personas, causando el caos y asesinando a una persona y causando el caos. Anteriormente, ya se habían registrado peleas y altercados entre supremacistas blancos y neonazis que asistían a la marcha y personas de grupos antifascistas y de izquierdas que asistían a la manifestación opositora. Los altercados alcanzaron tal nivel de violencia y tensión en las calles que se declaró el Estado de Emergencia en Virginia. Donald Trump habló de “violencia por muchos lados”, pero los hechos eran evidentes. Las reacciones, tanto de grupos neonazis y supremacistas, como de grupos antifascistas, no tardaron en aparecer.

Como no podía ser de otra manera, el activista Noam Chomsky se pronunció rápidamente con respecto al caso. El activista ácrata redundaba en la necesidad de base de la educación, y dice que a la educación y el “Activismo constructivo” son primordiales. Además, habló de diferentes tácticas a través de las cuales la izquierda tiene que ir quitando poder, atención y argumentos a la extrema derecha. Chomsky fue duramente criticado por el antifascismo internacional por estas declaraciones. Cabe destacar la contestación de la editora norteamericana Eleanor Penny en el diario *The*

Independent: “Chomsky trata la batalla contra el fascismo como una batalla por la pureza moral que se puede ganar cuando la izquierda permanezca respetuosa, educada y deferente.” (Desconocido, 2017). “Pero los fascistas no tienen interés en ganar esa batalla, no les importa respetar la libertad de expresión o el derecho a un juicio justo, han declarado abiertamente su intención asesina hacia las personas de color (y otros indeseables). En este contexto, la resistencia física es un deber, un acto de autodefensa, no un puesto antiestético de la decadencia moral izquierdista” (Desconocido, 2017).

4- Conclusiones

En una entrevista para *El País*, el pasado diez de mayo de 2018, Chomsky da unas pinceladas sobre los temas de los que hemos hablado a lo largo del trabajo. Habla de la situación de descontento. Para él, este descontento no es “populismo”; es “descrédito a las instituciones” (Martínez, 2018). Según él, esto es lo que ha llevado a situaciones como el ascenso de Trump o de los partidos extremistas europeos. Sin embargo, la importancia y la problemática, recae en el neoliberalismo. Una vez más quizá sea por la perspectiva analítica de Chomsky, que tiene como eje central la realidad estadounidense y no la europea) el incremento del fascismo queda relegado a un segundo plano o se ve como consecuencia directa de las medidas neoliberales y del descontento.

El neoliberalismo está tan asentado y apoyado por la oligarquía y los medios, que es muy difícil que se dé otra República de Weimar (Martínez, 2018). Actualmente, extrema derecha, para Chomsky, es el partido republicano y sus políticas de recortes y austeridad. Además, tiene ahora una herramienta potente: los medios. Con respecto a estos, Chomsky ha dejado claro en varias ocasiones que estos sirven a la oligarquía, tanto en Europa como en Estados Unidos, donde asegura que “han caído en la estrategia de Trump” (Martínez, 2018).

Podemos afirmar que, para Chomsky, el fascismo como ideología murió en Europa después de la Guerra Fría. En su lugar, se alzó un enemigo que utilizaba los medios de comunicación como herramienta de control (lo que no quiere decir que antes no hubiera cierta propaganda o control), además de potenciar el capitalismo hasta deshumanizarlo. Por ello, para Chomsky, el auge de la extrema derecha viene dado por dos situaciones. La primera es una cuestión meramente económica: la

liberalización del mercado, unida a las políticas conservadoras para que la oligarquía se mantenga; y otra, debido al descontento ciudadano, lo que ha llevado al Brexit o “al colapso de los partidos de centro” (Polychroniou, 2016).

Para Chomsky, la extrema derecha europea y Trump están ligados enormemente: “Sin duda alguna hay muchos parecidos con el *Brexit*, y también con el ascenso en Europa de los partidos ultranacionalistas de extrema derecha, cuyos líderes se apresuraron a felicitar a Trump tras su victoria, porque lo ven como uno de ellos: Nigel Farage, Marine Le Pen, Viktor Orban y otros como ellos” (Polychroniou, 2016). Añadido a todo esto, es evidente que existe un desconocimiento del peligro que suponen los partidos de extrema derecha y de sus pilares ideológicos. Mientras estas políticas calan cada vez más en la sociedad, la crisis se agudiza en todos los sectores y retroalimentan la obtención de más votos para estas agrupaciones.

Bibliografía

ANTÓN MELLÓN, J. Y HERNÁNDEZ CARR, A. (2016). “El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales”. *Política y Sociedad*. Vol. 53, nº 1, pp. 17-28

ARIAS GÓMEZ, A. (2015). “Vigésimosegundo informe estado de la nación en desarrollo humano sostenible Informe final”. *Descontento ciudadano y sus definiciones*. En la Red:
http://estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/022/Descontento/Arias_2016.pdf.

CERUTTI GULDBERG, H. (2009). “Populismo”. *Conceptos y fenómenos fundamentales de su tiempo*. UNAM. En la Red:
http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/469trabajo.pdf

CHOMSKY, N. & BARSAMIAN, D. (2013). *Las sublevaciones democráticas globales*. Barcelona, España: Pasado & Presente.

Desconocido. (25 de agosto de 2017). “Noam Chomsky: Antifa es un ‘regalo importante a la derecha’”. *Otras voces en educación*. En la Red:
<http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/239489>

LA RED 21. (7 de diciembre de 2015). “Partido eurófobo y antiglobalización de derecha (1)”. *La Red 21*. En la Red: <http://www.lr21.com.uy/mundo/1267324-partido-eurofobo-y-antiglobalizacion-de-derecha-1>

MARTÍNEZ AHRENS, J. (10 de mayo de 2018). “Noam Chomsky: ‘La gente ya no cree en los hechos’”. *El País*. En la Red:
https://elpais.com/cultura/2018/03/06/babelia/1520352987_936609.html

NEGRETE, C. (2 de enero de 2017). “Controles policiales indiscriminados en Colonia para evitar los asaltos del año pasado”. *El Diario*. En la Red:

https://www.eldiario.es/internacional/policia-alemana-controles-racistas-Colonia_0_597390688.html

POLYCHRONIOU, C. J. (27 de noviembre de 2016). “Es posible que Europa se distancie de los EE.UU. de Trump”. Revista Contexto. En la Red: <http://ctxt.es/es/20161123/Politica/9710/Noam-Chomsky-entrevista-Trump-CJ-Polychroniou.htm>

ROBINSON, P. (25 de febrero de 1979). “The Chomsky Problem”. New York Times. En la Red: <https://www.nytimes.com/1979/02/25/archives/the-chomsky-problem-chomsky.html>

RAMONET, I. y CHOMSKY, N. (1995). *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de medios*. Barcelona, España: Editorial Icaria

Videografía

Autor desconocido. [ChomskyInNederland]. (2012, marzo, 16). Noam Chomsky speaks to Dutch activists on various topics. [Archivo de vídeo]. En la Red: <https://www.youtube.com/watch?v=ODtqoottyRY>